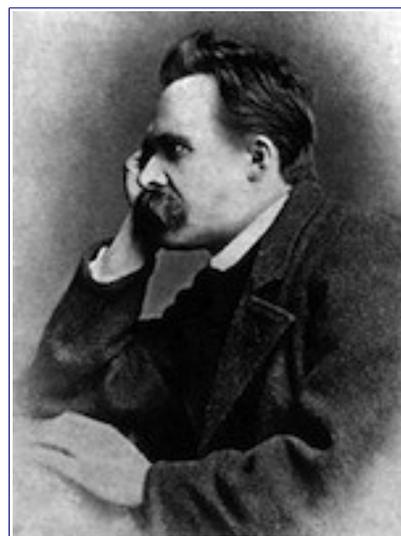


## LA NOVELA ANTERIOR A LA GUERRA CIVIL: BAROJA, UNAMUNO, AZORÍN

En 1902 se publican en España tres obras significativas: *La voluntad* de Azorín, *Amor y pedagogía* de Unamuno y *Camino de perfección* de Baroja. Con ellas e inicia un camino innovador, que culminará en los años y décadas siguientes.

Estos autores, pertenecientes a la llamada "**Generación del 98**", presentan unos rasgos en común<sup>1</sup>:

- a) Crítica de los males de España. Se escribe contra el caciquismo, las glorias pasadas y los males nacionales: el hambre y la ignorancia. Castilla se convierte en símbolo de esta situación.
- b) Pesimismo ante la situación histórica: la pérdida de las últimas colonias (guerra hispano-norteamericana de 1898) supone el desmoronamiento de los valores sociales y espirituales.
- c) Influencia de la filosofía: frente al dogmatismo de la tradición católica, aparecen los planteamientos existencialistas de filósofos del siglo XIX, presentes en la crisis ideológica del cambio de siglo en toda Europa. Podemos citar a Soren Kierkegaard (1813-1855) y a Arthur Schopenhauer (1788-1860), en los que predominan la falta de sentido de la vida, la duda existencial y el escepticismo. Otro filósofo alemán muy influyente fue Friedrich Nietzsche (1844-1900).
- d) El subjetivismo: no se persigue, como en la estética realista, la reproducción exacta de la realidad, sino la expresión de la realidad interior confrontada con la exterior.
- e) Renovación estética: huyendo de las formas retóricas burguesas del XIX, se busca la sobriedad y la innovación en el lenguaje.
- f) Concepción totalizadora: la novela es un género multiforme, en el que tienen cabida también la reflexión filosófica, el ensayo y el lirismo.



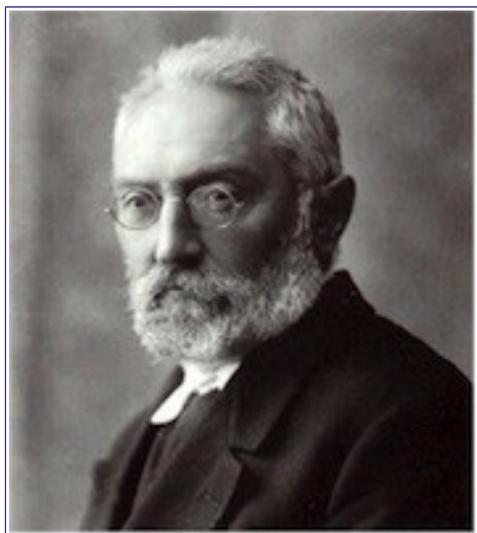
Daremos una breve información sobre los tres autores citados al principio: Miguel de Unamuno (1864-1936), José Martínez Ruiz "Azorín" (1873-1967) y Pío Baroja (1872-1956).

<sup>1</sup> En la Quincena 4 estudiaremos con más detalle las tendencias estéticas de principios del siglo XX: la Generación del 98 y El Modernismo.

## 1. Miguel de Unamuno.

La trayectoria vital de Unamuno es compleja y apasionada. Puedes leer una breve biografía en [este enlace](#).

La novela unamuniana se aparta notablemente de los postulados tradicionales del género propios del realismo decimonónico: no hay descripción de los ambientes, ni autonomía de los personajes, ni desarrollo argumental complejo; para estas novelas tan heterodoxas, Unamuno acuñó el término "nivolas". Unamuno se sirvió de la novela, igual que hará con el resto de los géneros literarios que cultivó a lo largo de su vida, para dejar testimonio de su intimidad agónica, para la expresión y reflexión de las mismas ideas obsesivas sobre la religión, la vida, la muerte y la propia conciencia. Para ello interviene en el relato, dialoga con sus personajes, los convierte en símbolos, interpela al lector...



En 1914 publica Unamuno su mejor novela: *Niebla*. Lo que más sorprende al lector de esta obra es la utilización del conocido juego vida-literatura: Augusto Pérez, el protagonista de la novela, se enfrenta con su creador en un ambiente de confusión entre lo que es verdad y lo que es ficción. Algunos críticos interpretan la obra desde el problema de la libertad del personaje frente a su creador; si consideramos a

Augusto Pérez trasunto de Unamuno, esto le serviría al autor para exponer su rebelión contra Dios. Unamuno también se sintió atraído por el tema de la lucha entre hermanos, por la historia bíblica de Caín y Abel. Este motivo fratricida sirve de base a su novela *Abel Sánchez* (1917). Tras *La tía Tula* (1921), Unamuno publica *San Manuel Bueno, mártir* (1930). En esta obra aparecen todos los motivos que, recurrente e insistentemente, habían ido apareciendo en sus novelas anteriores: la lucha agónica del individuo en este mundo, el creer y el aparentar creer, la soledad, los problemas de la fe, la vida como sueño... Cuenta la historia de un cura de pueblo que ha perdido la fe, pero que aparenta tenerla para que sus feligreses mantengan intactas sus creencias religiosas.

## 2. Azorín.

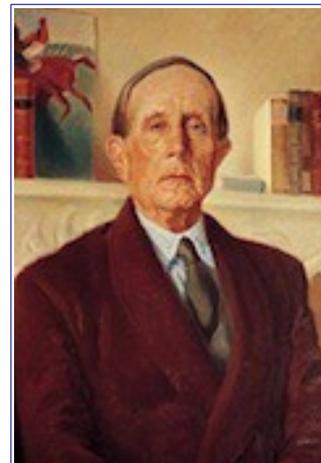
José Martínez Ruiz "Azorín" nació en Monóvar (Alicante) en 1873. Sus inicios estuvieron muy marcados por una sensibilidad de carácter anarquista y sus primeros títulos respondían a esa ideología: *Notas sociales* (1896), *Pecuchet demagogo* (1898). Durante esos años viajó intensamente por tierras de la meseta castellana, con el propósito de conocer tanto su paisaje como la situación social de sus gentes, que entonces era de extrema miseria. Compartió, junto a Ramiro de Maeztu y Pío Baroja, una viva admiración por la obra de Nietzsche y de Schopenhauer, así como doctrinas de carácter revolucionario.

Se licenció en derecho, pero se dedicaría toda su vida al periodismo. Utilizó el pseudónimo *Azorín* a partir de 1904 (apellido del protagonista de sus primeras novelas). Publicó asiduamente en periódicos y revistas de la época.

Su obra más valiosa es una trilogía narrativa, compuesta por las novelas *La voluntad* (1902), *Antonio Azorín* (1903) y *Las confesiones de un pequeño filósofo* (1904), que constituye un extenso proceso de reflexión personal que lo llevó a cambiar radicalmente sus posiciones. Desilusionado, sus propias conclusiones lo llevaron a adoptar un ideario conservador al enfrentarse con algunos de los mitos finiseculares.

El resto de su vida transcurrió de manera apacible y discreta. Fue diputado conservador en varias ocasiones. En lo religioso pasó de un anticlericalismo inicial a un escepticismo sereno. Murió en Madrid en 1967.

El estilo de su prosa se aleja notablemente de la frase larga y farragosa de los escritores del siglo XIX, y destaca con fuerza por una extraordinaria valoración del objeto en sus mínimos detalles, la claridad y la precisión expositivas, la frase breve y la riqueza del vocabulario. La narración se fragmenta en instantáneas que congelan el tiempo y captan la impresión del instante. Todo ello, en su tiempo, hizo que su obra supusiera una auténtica revolución estética. Para el propio Azorín el objeto primordial del artista no ha de ser otro que la percepción de lo "sustantivo de la vida". Su particular técnica narrativa lo aleja de los grandes hombres, los magnos acontecimientos, las ruidosas pasiones, y lo acerca a la sencillez de lo minúsculo. Técnica impresionista, pues, que aspira a ofrecer la esencia espiritual de las cosas mediante descripciones líricas en las que predomine la emoción delicada y atenta.



### 3. Pío Baroja.

Pío Baroja nació en San Sebastian en 1872. Aunque se doctoró en medicina (con una tesis sobre el dolor), apenas ejerció esta profesión. Vivió gran parte de su vida en Madrid, donde regentó una panadería de su familia. Su actividad principal fue siempre la literatura. Su formación literaria fue anárquica y muy personal, según él mismo confiesa en sus memorias: leyó sin cesar a los narradores y filósofos que le interesaban: Tolstoi, Dickens, Dumas, Schopenhauer, Kant, Nietzsche. Escribió más de sesenta novelas, aparte los libros de ensayos y memorias. Ingresó en la Real Academia de la Lengua en 1935. Salvo algunos viajes, llevó una vida sedentaria, escribiendo sin descanso. Murió en Madrid en 1956.

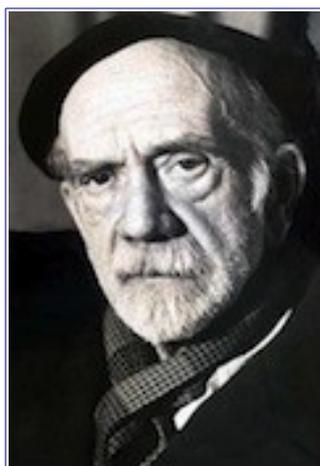
Baroja es el mejor narrador de la Generación del 98. Con tono agrio y pesimista, protesta contra la sociedad del momento, criticando sus defectos con una sinceridad total. Muestra gran ternura por lo marginal y un escepticismo total por los aspectos religiosos y éticos del hombre. Algunas de sus novelas tiene un carácter filosófico, como *Camino de perfección* o *El árbol de la ciencia*; en otras, en cambio, predomina la acción (*Zalacaín el aventurero*). Su estilo es descuidado, espontáneo y antirretórico. En algunas obras rechaza una estructura previamente definida. Los párrafos son cortos, el léxico y la sintaxis sencillos, con uso de coloquialismos y abundancia de diálogos. Las descripciones son fugaces y nerviosas, unas veces recias y otras emotivas.

Su carácter independiente, inconformista y sincero le granjeó muchas enemistades. Las críticas que aparecen en sus libros, tanto a sectores identificados tradicionalmente con las derechas como con las izquierdas, le enemistaron con los dos bandos enfrentados en la guerra civil.

Escribió sus principales novelas antes de 1915, organizadas en forma de trilogías con un tema común. Destacamos las siguientes:

- **La lucha por la vida**, trilogía formada por las novelas *La busca* (1904), *Mala hierba* (1904) y *Aurora Roja* (1905).
- **Tierra vasca**, formada por *La casa de Aizgorri* (1900), *El mayorazgo de Labraz* (1903) y *Zalacaín el aventurero*.
- **La raza**, formada por *La dama errante* (1909), *La ciudad de la niebla* (1909) y *El árbol de la ciencia* (1911).

Como novela independiente, es importante destacar la ya citada *Camino de perfección* (1902). De 1913 a 1936 escribió las veintidós novelas que forman la serie *Memorias de un hombre de acción*, sobre un personaje del siglo XIX llamado Eugenio de Aviraneta (un antepasado del autor), conspirador, aventurero, liberal y masón, a través del cual refleja los acontecimientos más importantes de la historia española del siglo XIX. Resultan también destacables sus **memorias**, tituladas *Desde la última vuelta del camino* (1944-49), siete volúmenes que constituyen un importante testimonio de la personalidad del autor y un excepcional panorama de toda una época.



*Pío Baroja*